

A Dña Artemia P de Falcón,

en Lima.

Querida Madre:

En estos últimos días me han llegado dos cartas tuyas, una del siete i otra del veintisiete de octubre. También he recibido un retrato tuyo i otro de tu padre. Me explico el retraso por la distancia que han tenido que atravesar a las estaciones que han hecho hasta llegar a mí.

Tan pronto como reciba el retrato de tu madre mandaré hacer las ampliaciones. Te lo prometo

por casualmente. Quiero que la hagan
aquí, en Italia, donde se hacen co-
sidas prodigios fotográficos. Si el re-
trato de tu madre me llega antes
de mi regreso, ^{a España,} lo mismo ~~la~~ contra-
taré las ampliaciones. En caso que
las decida en España, se lo man-
daré a Madrid para que él lo
entregue al fotógrafo en quien
yo haya anticipadamente hablado.

Me ha ocurrido mucha pena
saber que hasta el veintisiete de
diciembre no te habiam pasado la
mensualidad de setiembre. Constante-
mente pienso en la manera de
conseguir que te pague en re-
paración, pero no la encuentro. Te
saber bien que esto es imposible
en las oficinas del gobierno. Ahora
se habla en Europa de un con-
trato hecho con una casa imple-

Se para que le pague a todos los
empleados peruanos en el punto don-
de se encuentren. No sé si ya estará
comprendido entre ellos mi si el
contrato se llevara a efecto. Si me
trasladan el pago a España, pediré
que me pague todo mi sueldo dis-
tante i te pida tu pensión con
toda puntualidad. Esto me parece
lo mas seguro. Por lo demás, creo
que toda gestión ~~para~~ hacia a la
distancia sería completamente in-
til.

En estos dias voy a ver a Os-
or. Le pediré una carta de recomen-
dación para Perez Figueola, en la
cual es posible que consigo la
beca para uno de mis hermanos.

Me imagino cuanto te hará su-
gustar la madre de del Aguila. Tiene
que ser una mujer exigente i mi

lindosa, incapaz de armonizar su
vida con la de otras personas es-
trañas. Debes dejarla vivir lo más
independiente posible. Como
sería una maldad refarle algo a
ciento, procura cuanto pueda po-
vise en la casa como si ha-
bitase en otra distinta. De este
modo te causará menos mole-
stias.

Mucho también me ha afligi-
do saber que te encuentras mu-
cho en trances de litis y ju-
diciales. No te apures por eso. Te
paga hasta donde te alcance tu
renta. ¿Qué puede hacer si no
tienes mas, si ~~se te~~ la irregu-
laridad con que ~~se te~~ te paga de-
equilibra tu presupuesto?

Para todo lo que se te ofrezca

en esta cuestión judicial,
ve a un muchacho Bernardo Cam-
pos, mi amigo mío. Trabaja en
el estudio de pagani, en la
calle de Santa Maria. Es un hom-
bre muy enterado del asunto. Segura-
mente te atenderá con solícit-
tud. Habléle en mi noviembre. D-
le que yo le he escrito hasta
ahora por desconocer su dirección.

Quisiera escribirle a Alicia
i a Teresa una carta especial,
pero me da mucha pena decirle,
que tan te pueja, de ellas, sobre-
samente i recomendables, o pe-
dirles, que sean mas buenas, con

tigo. Me parece que ella, como
desitau que yo ve los pida. E
lla, saben como yo cuanto des-
to, cuanto dolor te deluara do-
dor. Nunca ^{me he sentido} ~~he estado~~ mas triste
que al leer tu carta. ~~Lo pue~~
~~do creer~~ Jamas supere que mis
hermanas te hicieran decir que
preferies, morirte a vivir con
ella. Sepuramente tu lo haz di-
cho como una frase, sin darle a
las palabras su verdadero senti-
do. Pero a mi, me han hecho
mucho dano. Tanto como sepa-
mente le harian a plicina o a te-
sta si lo oyesen.

Yo espero que no te desan-
imotivo para repetir me tales pa-
labras. Lee, este pedazo de la

Carta. Esto: espero que ellas unis-
mas, con su comportamiento, te
daran desahucio a lo que me
has dicho.

En cuanto a lo que quiere
aprender Humberto, yo no pue-
do decir nada. Tu debes resolverlo de
aquí con él. Me parece, sin du-
darlo, por las cartas que te escri-
be, que aun está muy atrasado
en su educación corriente.

Ahora estoy pasando unos
días en Roma. Dentro de poco
iré a otras ciudades italia-
nas. A España regresaré en
los primeros días del mes de
Lino.

Durante mi viaje por Ita-
lia escribo artículos para

"El Liberal" de Madrid. Ya he
publicado alguno. Según el ave-
glo que he hecho, el valor de
este trabajo me lo pagarán
cuando se fese a Madrid. Pienso
utilizar parte considerable del
dinero que reciba en hacer
un regalo.

Lo olvido que te debo avisar.

Muchos abrazos para todos mis
hermanos. Para ti uno espe-
cial, con todo mi corazón

César

Roma, 10 de diciembre de 1920.